



doi: <http://dx.doi.org/10.7213/psicolargum.41.112.A009>

Estudio teórico sobre las motivaciones para la parentalidad y el comportamiento reproductivo

A theoretical study of childbearing motivation and reproductive behavior

Estudo teórico sobre as motivações para a parentalidade e o comportamento reprodutivo

Giuliana Vásquez Varas
Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro
<https://orcid.org/0000-0003-3941-1707>
giuli_vv700@hotmail.com

Juliane Callegaro Borsa
Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro
<https://orcid.org/0000-0001-7703-5509>
juliborsa@puc-rio.br

Resumen

Las motivaciones para la parentalidad son la base de la toma de decisiones reproductivas. El presente estudio teórico tiene como objetivo describir y analizar los enfoques que explican las elecciones reproductivas así como la inclusión o exclusión de las MP en esos modelos teóricos. Para esto, se organizó la información en torno a tres ejes: el primero describe las teorías pioneras de las motivaciones para la parentalidad como el enfoque psicodinámico, macro teoría de la fertilidad, teoría de la demanda infantil y modelo costo-beneficio, el segundo describe teórica y empíricamente los estudios contemporáneos del comportamiento reproductivo como: teoría de la autodeterminación, teoría del comportamiento planificado, teoría de la acción coyuntural y modelo motivaciones-deseos-intenciones-comportamientos. Finalmente, el tercero hace un análisis comparativo de las teorías contemporáneas. Se concluye que existen diversos modelos teóricos que intentan explicar la toma de decisiones reproductivas. Algunos enfoques se centran en las macro teorías de motivación o los análisis contextuales, mientras que otros presentan una visión más amplia considerando factores hereditarios, individuales y contextuales al enmarcar la motivación para tener hijos en un proceso más amplio de toma de decisiones reproductivas.

Palabras clave: motivación para la parentalidad, comportamiento reproductivo, estudio teórico.

Abstract

Parenting motivations are the basis of reproductive decision-making. This theoretical study aims to describe and analyze the approaches that explain reproductive choices, as well as the inclusion or exclusion of motivations for parenting, in these theoretical models. For this, the information was organized around three axes: the first describes the pioneering theories of motivations for parenting such as the psychodynamic approach, the macro theory of fertility, the theory of child demand and the cost-benefit model, the second describes the theoretical and empirically, contemporary studies of reproductive behavior such as: the theory of self-determination, the theory of planned behavior, the theory of conjunctural action and the model motivations-desires-intentions-behaviors. Finally, the third makes a comparative analysis of contemporary theories. It is concluded that there are several theoretical models that try to explain reproductive decision-making. Some approaches focus on macro theories of motivation or contextual analyses, while others take a broader view, considering hereditary, individual and contextual factors, framing the motivation to have children in a broader reproductive decision-making process.

Keywords: childbearing motivation, reproductive behavior, theoretical study.

Resumo

As motivações para a parentalidade são a base da tomada de decisões reprodutivas. Este estudo teórico tem como objetivo descrever e analisar as abordagens que explicam as escolhas reprodutivas, bem como a inclusão ou exclusão das motivações para a parentalidade nesses modelos teóricos. Para isso, as informações foram organizadas em torno de três eixos: o primeiro descreve as teorias pioneiras das motivações para a parentalidade como a abordagem psicodinâmica, a macro teoria da fecundidade, a teoria da demanda infantil e o modelo custo-benefício, o segundo descreve teórica e empiricamente, estudos contemporâneos de comportamento reprodutivo tais como: a teoria da autodeterminação, a teoria do comportamento planejado, a teoria da ação conjuntural e o modelo motivações-desejos-intenções-comportamentos. Por fim, o terceiro faz uma análise comparativa das teorias contemporâneas. Conclui-se que existem vários modelos teóricos que tentam explicar a tomada de decisão reprodutiva. Algumas abordagens se concentram em macro teorias de motivação ou análises contextuais, enquanto outras adotam uma visão mais ampla, considerando fatores hereditários, individuais e contextuais, enquadrando a motivação para ter filhos em um processo de tomada de decisão reprodutiva mais amplo.

Palavras-chave: motivação para parentalidade, comportamento reprodutivo, estudo teórico.

Introducción

Décadas de investigación sobre la fertilidad humana han presentado una imagen clara de su variación, incluida su dramática disminución en la mayor parte del mundo en los últimos dos siglos; pese a eso, continuamos sin comprender cabalmente la razón de su diversificación, tanto entre poblaciones como dentro de las mismas. Las reflexiones sobre las causas y las repercusiones del descenso de la natalidad en la mayoría de países occidentales son variadas. Según la Teoría de Transición Demográfica Convencional, la fertilidad generalmente comienza a disminuir a medida que avanza el desarrollo socioeconómico debido a que a medida de que los países se vuelven más industrializados, educados y urbanos, los costos asociados con tener hijos aumentan y los beneficios de tener familias numerosas disminuyen. También influyeron en este declive los cambios histórico-sociales ocurridos en la década de 1970 como la lucha de los movimientos democráticos y feministas, así como los avances médico-tecnológicos de los métodos anticonceptivos (Matias y Fontaine, 2013).

Sobre las repercusiones del descenso de la fertilidad, analistas económico-sociales discuten el impacto de la disminución progresiva de niños y aumento de ancianos en cada país sobre la estructura etaria, la organización social y la distribución económica (Comisión Económica para América Latina, 2018). Por otro lado, reflexiones basadas en el microsistema familiar consideran que este fenómeno puede generar una mayor inversión en el cuidado infantil y disminución de la pobreza en las familias debido al aumento de mujeres en el mercado laboral (Pereira, 2021).

Las decisiones y el comportamiento reproductivo están influenciados por diversos factores personales, sociales y económicos. Pese a que la decisión de tener o no tener hijos regularmente se presenta en la juventud y la adultez, la evolución del comportamiento reproductivo se manifiesta en diferentes etapas del desarrollo humano, desde los primeros años de vida (con la interiorización de roles de género, transmisión de valores centrados en la familia y modelado de comportamientos paternos) hasta la

adultez, a través de acciones concretas destinadas a conseguir o impedir la concepción (Miller, 1995). En es en ese proceso, donde las Motivaciones para la Parentalidad (MP) se tornan piezas fundamentales debido a que son la base de la toma de decisiones reproductivas (Miller, 1994; 1995; 2021).

Objetivos

Miller et al. (1994) definen la motivación como una fuerza psicológica que impulsa a las personas hacia una meta, la cual define su voluntad de sentir y comportarse de determinada manera, satisfaciendo una necesidad del organismo o alcanzando un objetivo. Cuando nos detenemos a pensar en las MP, nuestro objetivo es explicar la fuerza impulsora detrás de la decisión de tener hijos (Matias y Fontaine, 2013). El estudio de las MP es torna complejo al tener que lidiar con un conjunto de motivaciones en lugar de una sola y al considerar diversas variables que pueden influenciar en su desarrollo y manifestación, dependiendo del contexto en el cual el sujeto está inserido así como los diversos enfoques teóricos que pueden servir para su discusión (Varas y Borsa, 2022).

Método

Con el objetivo de describir y analizar los enfoques que explican las elecciones reproductivas así como la inclusión o exclusión de las MP en esos modelos, el presente estudio teórico fue organizado en torno a tres ejes temáticos: 1) estudios y teorías iniciales sobre las MP, 2) teorías contemporáneas y su uso en estudios empíricos sobre MP y 3) ponderación de fortalezas y limitaciones de los modelos actuales.

Resultados y Discusión

Estudios y teorías iniciales sobre las MP (décadas de 1970 y 1980)

El interés en las MP se inició en la explosión demográfica posterior a la Segunda Guerra Mundial caracterizada por un incremento notable de la natalidad que generó diversas reflexiones sobre por qué las personas tienen hijos (Rabin, 1965).

Los enfoques psicodinámicos fueron los primeros en intentar explicar la fuerza impulsora detrás de la decisión de tener hijos (Pearce y Newton, 1963; Rabin, 1965). Benedek (1959) relacionó la motivación de las mujeres para tener hijos con introyecciones e identificaciones originadas en la infancia. Para esta autora, las mujeres introyectan durante la niñez recuerdos de haber sido alimentadas, amamantadas y cuidadas que luego revivirían en las propias experiencias con su bebé (Benedek, 1959). Dado que la maternidad implicaría la repetición y la resolución de los conflictos orales primarios con la propia madre, el proceso normal y saludable de la maternidad permitiría la resolución de esos conflictos y la reconciliación intrapsíquica con la madre que facilitaría la finalización del desarrollo psicosexual. Por otro lado, a pesar de que la autora describió con mayor detalle la experiencia de la mujer, también mencionó que en el padre, el recién nacido representa la supervivencia y la esperanza de autorrealización (Benedek, 1959).

Otros autores como Pearce y Newton (1963) postularon que en un nivel primitivo, tener hijos ofrece a las personas la oportunidad de reintegrar sentimientos incómodos sobre la imagen corporal y la capacidad fisiológica, ya que tanto hombres como mujeres experimentan tranquilidad al saber que los órganos reproductivos funcionan satisfactoriamente. Estos autores también señalan que tener un hijo es probablemente la afirmación más importante en la vida de un adulto joven, ya que les da la posibilidad de ser iguales que sus padres (Pearce y Newton, 1963).

A inicios la década de 1970, en los Estados Unidos de América (EUA), aparecieron el Modelo Microeconómico de Fertilidad que utilizó el enfoque de la teoría del consumidor de Becker (1960) y el Modelo de Demanda Infantil (McClelland, 1983). Estos modelos intentaron explicar el concepto del tamaño de familia deseado, definido como el número ideal de hijos por familia (Gerson, 1983; Matias y Fontaine, 2013).

Con la generalización del control voluntario de la fertilidad, los economistas comenzaron a darse cuenta de que la decisión de fertilidad es formalmente equivalente a otras decisiones de asignación de recursos tomadas bajo restricción. Debido a que en los EUA y otras naciones industrializadas, la crianza de los hijos implica el gasto de cantidades significativas de recursos familiares que podrían haberse utilizado directamente para la satisfacción de otros deseos, el Modelo Microeconómico de

Fertilidad argumenta que si los padres eligen tener hijos, deben haber sopesado las recompensas de tener y criar a los hijos frente a las recompensas de otras actividades que podrían haberse llevado a cabo (Cochrane, 1975).

Por otro lado, en el modelo de Demanda Infantil los niños eran vistos como activos duraderos producidos en el hogar de los cuales los padres consumen un flujo de servicios. Este flujo varía según las unidades biológicas (números de hijos) y la intensidad de los recursos (calidad) con la que se crían los niños (McClelland, 1983). La crítica principal a los modelos económicos se basa en la desconsideración de los aspectos no económicos del proceso, como la interacción de la pareja en la toma de decisiones reproductivas, el desgaste no físico del cuidado de los hijos y determinantes sociales, demográficos o psicológicos.

A finales de la década de 1970 e inicios de la década de 1980 apareció, también en los EUA, el Modelo Costo-beneficio que intentó reconciliar las teorías económicas con variables psicológicas y sociales. Este modelo se basa en la teoría del intercambio social de Blau (1964) la cual argumentaba que los cambios y las elecciones en las interacciones humanas se originan del análisis de los costos y beneficios que puedan ofrecer. El Modelo Costo-beneficio propuso que las MP son el resultado de evaluaciones individuales de consecuencias específicas de tener y no tener hijos que posteriormente producirían comportamientos asociados a procurar o evitar la concepción. Ocurriendo que si la persona analizaba que los costos de tener un hijo superaban los beneficios, elegiría no tenerlos; pero si los beneficios superaban los costos, elegiría tenerlos (Hoffman, 1987).

Los primeros estudios basados en este modelo fueron realizados por Hoffman (1987) y Arnold y Fawcet (1975). Hoffman (1987) desarrolló un esquema teórico para analizar el valor que se les atribuye a los hijos y las satisfacciones psicológicas que estos proporcionan a los padres. Las nueve categorías propuestas consideraron a los niños como: 1) generadores de amor y compañía; 2) fuentes de nuevas experiencias emocionantes; 3) fuente de significado en la vida; 4) requisito para alcanzar la condición de adulto; 5) fuentes de logro y habilidades personales; 6) formas de vivir una vida virtuosa y desinteresada; 7) proveedores de seguridad en la vejez y ayuda con las tareas

del hogar; 8) generadores de poder e influencia social y; 9) medios para tener valoración social positiva a través de sus logros en la vida.

Arnold y Fawcet (1975) propusieron una categorización de los costos de tener hijos, considerando que la decisión de tener un hijo también es una opción de estilo de vida que incluye renunciar a actividades que son de interés para las personas. Los autores clasificaron los costos de tener hijos en las siguientes categorías: 1) costos económicos directos (p. ej. gastos en alimentos y educación); 2) pérdida de oportunidades relacionadas con los ingresos económicos (p. ej. disminución del salario debido a las responsabilidades relacionadas con el cuidado de los hijos); 3) costos personales (p. ej. disminución del tiempo libre debido al cuidado infantil); 4) costos psicológicos (p. ej. restricción de libertad y mayor preocupación) y 5) costos físicos (p. ej. tareas asociadas con el cuidado de los hijos y cambios físicos, especialmente en las mujeres).

En base a este enfoque, estudios ponderando las ventajas y desventajas de tener hijos fueron realizados por otros autores en EUA como Beckman (1987) que analizó las mudanzas en las MP en relación al tiempo de matrimonio, edad, número de hijos y Gerson (1983), que estudió la relación de las MP con feminismo, memorias tempranas, identificación parental, identidad de roles de género, variables sociodemográficas e experiencia en la niñez. En esa misma década también se realizaron estudios basados en este modelo en Escocia donde Campbell (1983) analizó las razones para evitar la concepción en personas sin hijos y Bell et al., (1985) elaboraron un cuestionario para medir costos y beneficios de la parentalidad.

Teorías contemporáneas sobre las MP y el comportamiento reproductivo

Teoría de la Autodeterminación (Self-determination theory - SDT)

La SDT, propuesta en 1981 por Richard Ryan y Edward Deci, es una macro-teoría de la motivación humana cuyos conceptos han sido usados en investigaciones actuales sobre las MP. La teoría general postula que los seres humanos tienen necesidades fundamentales de relación, competencia y autonomía (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021). La necesidad de relación tiene que ver con sentirse conectado y cuidar de los demás, mientras que la necesidad de competencia describe la percepción de efectividad en actividades y responsabilidades cotidianas (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021). La

característica principal de la SDT es el énfasis otorgado a la necesidad de autonomía, referida como la voluntad de iniciar o mantener comportamientos (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021). Según el grado de autodeterminación la SDT propone tres categorías principales de motivación: intrínseca, extrínseca y *amotivation* (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021).

La motivación intrínseca refleja el más alto grado de autodeterminación y se da cuando los comportamientos se emiten por placer, por lo que una persona intrínsecamente motivada puede decidir tener hijos porque anticipará que disfrutará cuidándolos y que criarlos será un desafío interesante. En la motivación extrínseca, el individuo se involucra en una actividad por razones instrumentales y esta motivación se manifiesta por medio de tres comportamientos: regulación identificada, regulación introyectada y regulación externa. En la regulación identificada el individuo realiza la actividad porque lo considera importante y porque los objetivos de esta están vinculados a otras metas y aspiraciones propias; en este caso, una persona con regulación identificada puede decidir tener un hijo porque cree que su crianza es un objetivo vital e importante que se ajusta a otros valores relevantes. En la introyección, el individuo realiza la actividad porque se siente obligado por fuerzas o presiones internas como sentimientos de vergüenza o ansiedad; en este caso una mujer puede querer quedar embarazada para sentirse digna como persona o para cumplir con las expectativas familiares. En la regulación externa, la participación en una actividad ocurre para que el individuo obtenga algo agradable o evite consecuencias negativas; en este caso, una persona puede desear tener un hijo para fortalecer su relación con su pareja. Finalmente, la *amotivation* se define por la falta de cualquier motivación intrínseca o extrínseca en la que la persona ya no percibe relación entre sus acciones y los resultados por ejemplo, una mujer puede anticipar no poder criar a un hijo o considerar ser madre como algo de poco valor (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021).

La SDT viene siendo usada para analizar las MP en países como EUA (Botev, 2015) y Bélgica (Brenning et al., 2015) o comparando las MP en estudios transculturales entre árabes y judíos (Dor y Cohen-Fridel, 2010) o canadiense, estadounidenses y franceses (Jungert et al., 2014). Cabe mencionar que los investigadores canadienses Gauthier et al., (2007) desarrollaron un instrumento para medir las MP en ese país basado en los conceptos de este modelo.

Teoría del comportamiento planificado (Theory of planned behavior - TPB)

La TPB es una macroteoría socio-psicológica introducida por Ajzen (Ajzen, 2011) que presta más atención a las estructuras cognitivas subyacentes de las decisiones de fertilidad que otras teorías. La TPB considera las intenciones, como base del proceso de tomada de decisiones reproductivas. Estas intenciones se derivan de tres factores: 1) creencia de que realizar el comportamiento conducirá a los resultados deseados; 2) normas sociales relacionadas con el comportamiento que son las creencias sobre las expectativas de los familiares y la pareja y 3) el control percibido o la capacidad percibida de realizar el comportamiento específico. El control percibido está además influenciado por el control conductual real de los individuos, que también impacta independientemente el resultado. La TPB sostiene que una actitud positiva hacia los resultados por sí sola no es suficientes para moldear las decisiones y el comportamiento; por lo que las normas sociales prevalecientes y las creencias sobre la propia capacidad y la capacidad de actuar, operan de manera concomitante para afectar las decisiones y acciones de los individuos.

Cada uno de los tres factores arriba descritos estaría formado por creencias conductuales relevantes. Creencias sobre los costos y beneficios de tener un hijo en el primer factor, creencias sobre el apoyo social para tener un hijo en el segundo factor y creencias sobre aspectos que podrían mejorar o restringir la capacidad de tener un hijo en el tercer factor. Finalmente, cada creencia conductual estaría formada por factores de fondo individual, demográfico y social.

Esta teoría es utilizada actualmente en diversos estudios sobre MP alrededor de mundo como Indonesia (Silalahia y Setyonalurib, 2018), Sudan del Sur (Kane, 2018), Alemania (Kuhnt y Trappe, 2013) y Nigeria (Ibrahim y Arulogun, 2020).

Teoría de la acción coyuntural (Theory of conjunctural action – TCA)

Con la intención de abordar las preocupaciones sobre el énfasis excesivo de la TPB en la acción intencional y en las causas inmediatas del comportamiento de fertilidad, basándose conocimiento de ciencias cognitivas y sociales, Morgan y Bachrach (2011) ofrecieron una alternativa en la TCA, modelando explícitamente comportamientos irracionales y cognición automática e inconsciente. Esta teoría plantea que el comportamiento de fertilidad es el resultado de intenciones conscientes y deliberativas así como de cogniciones no deliberativas, cargadas emocionalmente. La TCA postula una

interacción entre estructuras materiales (p. ej. expectativas normativas y factores estructurales) y esquemas (estructuras mentales que el cerebro humano utiliza para representar el mundo circundante y procesar la información). Las estructuras materiales pueden afectar el comportamiento de dos maneras: primero, constituyen la situación en la que las personas actúan, y segundo, contribuyen la formación de esquemas cognitivos automáticos, junto con esquemas individuales de interpretación semántica, de autoimagen, y de afecto que se desarrollan a lo largo del curso de la vida. Los esquemas están formados por factores de fondo, experiencia y transiciones del curso de la vida.

Al igual que la TPB esta teoría no considera la existencia de MP pero difiere de esta al reconocer que el comportamiento de fertilidad podría no solo ser el resultado de una deliberación racional, sino también el resultado del procesamiento inconsciente automático. El valor predictivo de este modelo en las expectativa de fertilidad ha sido testado en el estudio de Shreffler et al., (2018).

Sistema Traits–Desires–Intentions–Behaviour (T-D-I-B).

El T-D-I-B, propuesto por el investigador estadounidense Warren Miller, es un modelo multidimensional que integra aspectos biológicos, sociales y conductuales en el estudio del comportamiento reproductivo.

El modelo T-D-I-B presta más atención que otras teorías a las motivaciones genéticas subyacentes para tener o no tener hijos y se basa en tres supuestos. 1) Los humanos tienen disposiciones motivacionales biológicas que regulan su capacidad de respuesta a los bebés, niños y cuidadores y que pueden estar sujetos a alguna variabilidad heredada. 2) Estas disposiciones motivacionales están formadas por experiencias individuales durante la infancia y la edad adulta temprana para producir dos amplias disposiciones de maternidad o rasgos motivacionales. 3) Estas disposiciones afectan el comportamiento y, en última instancia, la reproducción a través de sus efectos sobre tipos específicos de deseos e intenciones de fertilidad (Miller, 1995; 2011).

El autor presenta las MP como rasgos psicológicos o disposiciones latentes para percibir aspectos favorables o desfavorables de tener hijos (Miller, 1994): motivación positiva y motivación negativa. Estos rasgos motivacionales que estarán latentes durante la vida del individuo se activarán en diversas circunstancias, generando deseos e intenciones de fertilidad que posteriormente formarán la base de cuatro comportamientos

instrumentales: 1) pro-concepción (comportamientos que buscan el embarazo), 2) contra concepción (comportamientos destinados a prevenir el embarazo), 3) pro-embarazo (comportamientos diseñados para concluir el embarazo satisfactoriamente) y 4) contra embarazo (comportamientos diseñados para interrumpir el embarazo) (Miller, 1994; 1995; 2011; Miller y Pasta, 1995).

El autor hizo una distinción de las MP de acuerdo con tres niveles de generalidad/especificidad. En el nivel más general, existen dos dimensiones amplias y ortogonales de motivación positiva y negativa para tener hijos. En el nivel intermedio, hay cinco divisiones principales dentro de la dimensión positiva (1. placeres del embarazo, nacimiento e infancia, 2. crianza tradicional, 3. satisfacción de criar a un niño, 4. sentirse necesitado y conectado y 5. valores instrumentales de los niños) y cuatro dentro de la dimensión negativa general (1. molestias durante el embarazo y la maternidad, 2. temores y preocupaciones de los padres, 3. aspectos negativos del cuidado infantil y 4. estrés de los padres). Finalmente, en el nivel específico, hay valores de actitudes hacia aspectos específicos de la maternidad, como por ejemplo el deseo de tener un hijo varón o el deseo de brindarle a su pareja un primer hijo (Miller 1994; 1995). El autor desarrolló el *Childbearing Motivation Questionnaire* (CBQ) para evaluar las razones positivas y negativas de la parentalidad (Miller, 1995) y existen adaptaciones de este instrumento en Honduras (Kennedy, 2005), Polonia (Mynarska y Rytel, 2018) e Irán (Pezeshki et al., 2005).

El autor también postuló que, aunque cada persona tiene sus propias estructuras motivacionales, estas interactúan con las estructuras de la pareja, generando así un esquema complejo de influencia mutua que denominó de nivel diádico. Para el funcionamiento de esta interacción es esencial el sistema cognitivo individual que permite a cada persona percibir en diversos grados de precisión las estructuras motivacionales de aquellos con quienes interactúa. También enfatiza que la toma de decisiones diádicas siempre tiene lugar en un contexto social más amplio que puede influir en su resultado, lo que significa que las intenciones se ven afectadas no solo por la percepción de los deseos de la pareja sexual, sino también por la percepción de los deseos de los miembros de la familia inmediata o incluso más extensa (Miller et al., 2004).

El modelo T-D-I-B ha sido testado empíricamente por el autor (Miller, 1994; 1995; 2011; Miller et al., 2018; Miller et al., 2014) así como por otros investigadores en Irán (Ghazanfarpour et al., 2018; Khadivzade et al., 2018; Irani y Khadivzadeh, 2018), Polonia (Mynarska y Rytel, 2018; 2020); EUA (Alexander et al., 2019) y Honduras (Kennedy, 2005).

Ponderación de fortalezas y limitaciones de los modelos actuales.

Los modelos descritos pueden ser separados en dos grupos, el primero, conformado por la SDT, se caracteriza por explicar sólo las motivaciones subyacentes a la decisión de tener o no tener hijos y el segundo grupo, formado por la TPB, TCA y T-D-I-B, proponen una teoría completa sobre el comportamiento reproductivo.

La ventaja del SDT, al enfocarse en el estudio de las MP, es que le permite categorizar diferentes tipos de motivaciones para tener hijos en un continuo de mayor autodeterminación sin descuidar la descripción cualitativa del constructo (Deci y Ryan, 2004; Ryan et al., 2021). Su punto débil es que estas categorizaciones se basan en los comportamientos observados con lo que se crea un esquema motivación – comportamiento que olvida muchos otros factores importantes en la toma de decisiones reproductivas. El uso de esta teoría en el campo de la conducta reproductiva es aún incipiente ya que al ser una macroteoría de las motivaciones es especialmente conocida en el estudio de la motivación general y aplicada principalmente a contextos educativos y deportivos. Otro aspecto a ser considerado, es que pese a que existen diversos instrumentos que usan la STD, estos han sido creados para la evaluación de las motivaciones en otros contextos, existiendo una carencia de instrumentos de medición en el campo de las MP.

En el segundo grupo conformado por la TPB, TCA y T-D-I-B propone marcos completos para explicar el comportamiento reproductivo y pese a que existen puntos y conceptos en común entre estos enfoques, sólo la T-D-I-B expone la importancia de las MP llevándolas a definir, clasificar y describir su origen.

Algunos investigadores del comportamiento reproductivo argumentan que analizar la diáda es imprescindible para la investigación de fertilidad (Miller y Pasta, 1995; Miller, 2011; Alvarez, 2018) y encontramos que la TPB y la TCA no hacen ese

análisis. Por otro lado el T-D-I-B implementa esa noción ya que según los términos del modelo, las parejas se influyen mutuamente en sus deseos e intenciones persiguiendo un comportamiento conjunto de fertilidad (Miller, et al. 2004). La TPB, en contraste, enfatizan que las parejas ya están integradas en el modelo como referentes normativos importantes y a través del control del comportamiento de un individuo, por lo tanto, no merecen una mención explícita. Del mismo modo, el TCA también carece de una integración explícita las parejas en su modelado de comportamiento.

Otra crítica fundamental expresada por los investigadores de fertilidad es que no todo comportamiento reproductivo está precedido por razonamientos e intenciones claras, requiriendo que los modelos de fertilidad permitan la explicación de comportamientos irracionales o cognición automática (Miller, 2011; Miller y Pasta, 2002). La TPB presenta la limitación de que asumen un comportamiento racional o al menos razonado, afirmando que las emociones, la irracionalidad, la impulsividad y el procesamiento automático pueden integrarse fácilmente en el modelo como factores de fondo en la evolución de creencias o indicaciones de control real (Ajzen, 2011). Por otro lado, pese a que en el T-D-I-B existen las MP como base del comportamiento reproductivo y su posterior manifestación en deseos; el final del proceso (traducir las intenciones en comportamiento) abarcaría intenciones razonadas por lo tanto, en este modelo la cognición automática solo se considerarían en las MP (Miller et al., 2004). El TCA, por el contrario, cumple con el requisito de cognición automática y comportamiento que evita el razonamiento.

En la evaluación del cuidado de la multidimensionalidad concurrente y secuencial de la conducta reproductiva, considerando que las acciones de una persona son moldeadas e influenciadas por sus experiencias y recursos, así como sus planes futuros; encontramos que los tres enfoques han intentado cumplir esta tarea pese a las limitaciones que esto conlleva; especialmente al momento de realizar la verificación empírica de las teorías. En la TPB, los comportamientos previos, o aquellos inducidos por diferentes intenciones, inician ciclos de retroalimentación al servir como factores de fondo que influyen en las creencias que preceden al comportamiento de fertilidad. En la misma línea, el T-D-I-B explica las características del curso de vida principalmente a través de factores de fondo que dan forma a las MP (Miller y Pasta, 1995), en cuanto que la TCA expone cómo los

comportamientos pasados y con diferentes intenciones influyen en el comportamiento reproductivo.

Otro aspecto importante de evaluar en las teorías, es la inclusión o exclusión de las condiciones macro y micro sociales que afectan el comportamiento reproductivo de individuos y las parejas al servir como referencias para el aprendizaje al ejercer presión o apoyo social. El TPB cubre las condiciones sociales al considerar las creencias normativas y los factores de fondo sociales e institucionales (Ajzen, 2020), aunque casi exclusivamente a través de la lente de la presión social. En contraste, el T-D-I-B incorpora condiciones sociales mucho menos explícitamente ya que el sistema de valores personales que está conceptualizado para influir en los deseos actúa como una simple aproximación en la formación de intenciones y la implementación de comportamientos (Miller y Pasta, 1995; Miller et al., 2004). En la TCA, las condiciones sociales, como las redes sociales e las instituciones, se consideran como estructuras materiales y esquemáticas que influyen en la cognición y prestan atención a su interconexión y su cohesión como estructura. En resumen, todos los modelos, ofrecen algunos enlaces prometedores para dar cuenta del impacto de las condiciones sociales en el comportamiento reproductivo, sin embargo, debido a la complejidad del mundo social, los modelos pierden aspectos de su influencia o permanecen relativamente vagos.

Considerando que el estudio de la conducta reproductiva exige la consideración de diversos factores debido a tratarse de un fenómeno complejo y multidimensional que envuelve aspectos biopsicosociales; encontramos al modelo T-D-I-B como el más completo. El T-D-I-B intenta, desde una visión integradora, respetar la complejidad del fenómeno reproductivo al incluir variables individuales, contextuales y culturales al tiempo que integra las MP como parte de un esquema de toma de decisiones más amplio. Propone también un esquema secuencial que sigue el ciclo de vida del desarrollo humano, desde el origen y el desarrollo de las MP hasta su posterior activación en deseos, intenciones y comportamientos. Cada uno de los componentes es explicado en función al otro como parte de desarrollo del ser humano desde una visión integral y analizada en su interacción con un otro participante (pareja) y sin olvidar la importancia factores sociales e históricos. El estudio de las MP usando este modelo tiene las ventajas de la evidencia empírica considerando que la relación entre sus elementos ha sido probada con resultados

favorables (ver Miller, 1994; 1995; Miller et al., 2014; Pezeshki et al., 2005; Mynarska y Rytel, 2018; Ghazanfarpour et al., 2018, Khadivzade et al., 2018; Irani y Khadivzadeh, 2019) y existe una escala de medición del constructo creada por el propio autor (Miller, 1995) que ha sido adaptada a diversos contextos.

Consideraciones finales

El presente artículo describe y analiza las teorías pioneras y contemporáneas utilizadas para explicar las MP y el comportamiento reproductivo. Iniciamos con el enfoque psicodinámico, la macroteoría de la fertilidad, la teoría de la demanda infantil y el modelo costo-beneficio que fueron pioneros en el estudio sobre las MP en la década de 1970 y 1980. También se analizan los principales enfoques teóricos contemporáneos como la SDT, TPB, TCA y T-D-I-B que aportan desde sus propios enfoques, reflexiones interesantes sobre el comportamiento reproductivo.

Al considerar la complejidad de la toma de decisiones reproductivas, que no se reduce a simplemente tener o no tener hijos sino que abarca una serie de factores que lo impactan en diversas etapas del desarrollo humano, el estudio de las relaciones entre las motivaciones, deseos, intenciones o comportamiento con diferentes variables personales y contextuales se torna importante para delimitar el impacto de estas variables en la fertilidad y así comprender la toma de decisiones reproductivas en diferentes contextos.

Pese a que debido a su complejidad y a la consideración de diversos factores contextuales e individuales de los modelos contemporáneos, la comprobación empírica puede ser todo un desafío (Brehm y Schneider, 2019), encontramos estudios alrededor del mundo que haciendo uso de herramientas estadísticas modernas buscan eficientemente comprobación empírica de las teorías formuladas. Por otro lado, considerado que los modelos descritos proponen la atención de aspectos contextuales, es importante resaltar que las investigaciones que visan usar estos enfoques como base teórica, deben considerar, en el análisis de los resultados, las particularidades de las poblaciones investigadas y testar la teorías usando grupos con diferentes características culturales buscando similitudes y semejanzas.

Se concluye que existen diversos modelos teóricos que intentan explicar la toma de decisiones reproductivas. Algunos enfoques se centran en las macroteorías de motivación o los análisis contextuales, mientras que otros presentan una visión más amplia considerando factores hereditarios, individuales y contextuales al enmarcar la motivación para tener hijos en un proceso más amplio de toma de decisiones reproductivas.

Referências

- Ajzen, I. (2011). The theory of planned behaviour: Reactions and reflections. *Psychology & health, 26*(9), 1113-1127. <https://doi.org/10.1080/08870446.2011.613995>
- Ajzen, I. (2020). The theory of planned behavior: Frequently asked questions. *Human Behavior and Emerging Technologies, 2*(4), 314-324. <https://doi.org/10.1002/hbe2.195>
- Alexander, K. A., Perrin, N.,M., Ellen, J., & Trent, M. (2019). Childbearing motivations and desires, fertility beliefs, and contraceptive use among urban African-American adolescents and young adults with STI histories. *Journal of Urban Health, 96*(2), 171-180. <https://doi.org/10.1007/s11524-018-0282-2>
- Alvarez, B. (2018). Reproductive decision making in Spain: Heterosexual couples' narratives about how they chose to have children. *Journal of Family Issues, 39*(13), 3487-3507. <https://doi.org/10.1177/0192513X18783494>
- Arnold, F. & Fawcet, M. (1975). *The Value of Children: A Cross-National Study, Volume One. Introduction and Comparative Analysis.* <https://eric.ed.gov/?id=ED186319>
- Becker, H. S. (1960). Notes on the concept of commitment. *Journal of Sociology, 66*(1), 32-40. <https://doi.org/10.1086/222820>
- Beckman, L. J. (1987). Changes in motivation for parenthood among young married couples. *Population and Environment, 9*(2), 96-110. <https://doi.org/10.1007/BF01258274>
- Bell, J. S., Bancroft, J., & Philip, A. A. (1985). Motivation for parenthood: A factor analytic study of attitudes towards having children. *Journal of Family Studies, 16*(1), 111-119. <https://doi.org/10.3138/jcfs.16.1.111>

- Benedek, T. (1959). Parenthood as a developmental phase: A contribution to the libido theory. *Journal of the American psychoanalytic Association*, 7(3), 389-417. <https://doi.org/10.1177/0003065159007003>
- Botev, N. (2015). Could pronatalist policies discourage childbearing?. *Population and Development Review*, 41(2), 301-314. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00048.x>
- Brehm, U., & Schneider, N. F. (2019). Towards a Comprehensive Understanding of Fertility: The Model of Dyadic Pathways. *Comparative Population Studies*, 44. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2019-01>
- Brenning, K., Soenens, B., & Vansteenkiste, M. (2015). What's your motivation to be pregnant? Relations between motives for parenthood and women's prenatal functioning. *Journal of Family Psychology*, 29(5), 755. <https://doi.org/10.1037/fam0000110>
- Campbell, E. (1983). Becoming voluntarily childless: An exploratory study in a Scottish city. *Social biology*, 30(3), 307-317. <https://doi.org/10.1080/19485565.1983.9988544>
- Cochrane, S. H. (1975). Children as by-products, investment goods and consumer goods: a review of some micro-economic models of fertility. *Population Studies*, 29(3), 373-390. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00324728.1975.10412706>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). *Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consultada 8 julio. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7197/S0412973_es.pdf;jsessionid=64682714B465B7E07BF86CFFE62A76AB?sequence=1
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2004). *Handbook of self-determination research*. Rochester Press.
- Dor, A., & Cohen-Fridel, S. (2010). Perceived parenthood: Cross-cultural differences between Jewish and Arab emerging adults. *Journal of Adult Development*, 17(1), 12. <https://doi.org/10.1007/s10804-009-9074-y>
- Gauthier, L., Senecal, C., & Guay, F. (2007). Construction and validation of the Motivation to have a Child Scale (MCS). *European Review of applied psychology*, 57(2), 77-89.
- Gerson, M. J. (1983). A scale of motivation for parenthood: The index of parenthood motivation. *The journal of psychology*, 113(2), 211-220. <https://doi.org/10.1080/00223980.1983.9923577>

- Ghazanfarpour, M., Arghavani, E., Khadivzadeh, T., Saeidi, M., Kareshki, H., Irani, M., ... & Rajab Dizavandi, F. (2018). Childbearing Motivation in Iranian Engaged Couples: A Structural Equation Model. *International Journal of Pediatrics*, 6(4), 7563-7568. <https://doi.org/10.22038/ijp.2018.27375.2359>
- Hoffman, L. W. (1987). The value of children to parents. *Social Behaviour*. <https://psycnet.apa.org/record/1989-11616-001>
- Ibrahim, F. M., & Arulogun, O. S. (2020). Posterity and population growth: fertility intention among a cohort of Nigerian adolescents. *Journal of Population Research*, 37(1), 25-52. <https://doi.org/10.1007/s12546-019-09230-z>
- Irani, M., & Khadivzadeh, T. (2018). The relationship between childbearing motivations with fertility preferences and actual child number in reproductive-age women in Mashhad, Iran. *Journal of Education and Health Promotion*, 7. https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_175_18
- Jungert, T., Landry, R., Joussemet, M., Mageau, G., Gingras, I., & Koestner, R. (2015). Autonomous and controlled motivation for parenting: Associations with parent and child outcomes. *Journal of Child and Family Studies*, 24(7), 1932-1942. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-9993-5>
- Kane, S. S. (2018). *Social Norms and Reproductive Health amongst the Fertit people of Western Bahr el Ghazal, South Sudan*. <http://hdl.handle.net/11343/238774>
- Kennedy, D. P. (2005). Scale adaptation and ethnography. *Field Methods*, 17(4), 412-431. <https://doi.org/10.1177/1525822X05280060>
- Khadivzade, T., Arghavani, E., Shokrollahi, P., Ghazanfarpour, M., & Kareshki, H. (2018). Factorial structure of the Persian version of Childbearing Questionnaire in first time engaged couples in Iran. *Journal of Obstetrics and Gynaecology*, 38(4), 470-475. <https://doi.org/10.1080/01443615.2017.1379967>
- Kuhnt, A. K., & Trappe, H. (2013). Easier said than done: Childbearing intentions and their realization in a short-term perspective. *Rostock: Max Planck Institute for Demographic Research*. <https://www.demogr.mpg.de/papers/working/wp-2013-018.pdf>
- Matias, M., & Fontaine, A. M. (2013). Desenvolvimento e validação factorial da escala de Motivos face à parentalidade. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 23(54), 9-20. <https://doi.org/10.1590/1982-43272354201303>
- McClelland, G. H. (1983). Family-size desires as measures of demand. *Determinants of fertility in developing countries: a summary of knowledge*, 15, 234. <https://www.oeaw.ac.at/resources/Record/990002400750504498>

- Miller, W. B. (1994). Childbearing motivations, desires, and intentions: a theoretical framework. *Genetic, social, and general psychology monographs*.
<https://psycnet.apa.org/record/1994-40830-001>
- Miller, W. B. (1995). Childbearing motivation and its measurement. *Journal of Biosocial Science*, 27(4), 473-487. <https://doi.org/10.1017/S0021932000023087>
- Miller, W. B. (2011). Differences between fertility desires and intentions: Implications for theory, research and policy. *Vienna Yearbook of Population Research*, 75-98.
<https://www.jstor.org/stable/41342806>
- Miller, W. B. (2021). Childbearing Motivation and the TDIB Framework: Research across the Life Course Informs Theory Development. Unpublished.
<https://doi.org/1013140>.
- Miller, W. B., & Pasta, D. J. (1995). Behavioral intentions: Which ones predict fertility behavior in married couples?. *Journal of Applied Social Psychology*, 25(6), 530-555. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1995.tb01766.x>
- Miller, W. B., & Pasta, D. J. (2002). The Motivational Substrate of Unintended and Unwanted Pregnancy. *Journal of Applied Biobehavioral Research*, 7(1), 1-29.
<https://doi.org/10.1111/j.1751-9861.2002.tb00073.x>
- Miller, W. B., Barber, J. S. & Gatny, H. H. (2018). Mediation models of pregnancy desires and unplanned pregnancy in young women. *Journal of biosocial science*, 50(3), 291-311. <https://doi.org/10.1017/S0021932017000165>
- Miller, W., Severy, L., & Pasta, D. (2004). A framework for modelling fertility motivation in couples. *Population studies*, 58(2), 193-205.
<https://doi.org/10.1080/0032472042000213712>
- Miller, W. B., Trent, M., & Chung, S. E. (2014). Ambivalent childbearing motivations: Predicting condom use by urban, African-American, female youth. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 27(3), 151-160.
<https://doi.org/10.1016/j.jpag.2013.09.009>
- Morgan, S. P., & Bachrach, C. A. (2011). Is the Theory of Planned Behaviour an appropriate model for human fertility?. *Vienna yearbook of population research*, 9, 11-18. <https://www.jstor.org/stable/41342798>
- Mynarska, M., & Rytel, J. (2018). From motives through desires to intentions: Investigating the reproductive choices of childless men and women in Poland. *Journal of biosocial science*, 50(3), 421-433.
<https://doi.org/10.1017/S0021932017000190>

- Mynarska, M., & Rytel, J. (2020). Fertility Desires of Childless Poles: Which Childbearing Motives Matter for Men and Women?. *Journal of Family Issues*, 41(1), 7-32. <https://doi.org/10.1177/0192513X19868257>
- Pearce, J., & Newton, S. (1963). *The conditions of human growth*. <https://psycnet.apa.org/record/1964-00930-000>
- Pereira, J. P. A. (2021). Ensaio econômico sobre fecundidade. <https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/123456789/23119>
- Pezeshki, M. Z., Zeighami, B., & Miller, W. B. (2005). Measuring the childbearing motivation of couples referred to the Shiraz Health Center for premarital examinations. *Journal of Biosocial Science*, 37(1), 37-53. <https://doi.org/10.1017/S0021932003006485>
- Rabin, A. I. (1965). Motivation for parenthood. *Journal of Projective Techniques and Personality Assessment*, 29(4), 405-413. <https://doi.org/10.1080/0091651X.1965.10120230>
- Ryan, R. M., Deci, E. L., Vansteenkiste, M., & Soenens, B. (2021). Building a science of motivated persons: Self-determination theory's empirical approach to human experience and the regulation of behavior. *Motivation Science*, 7(2), 97. <https://doi.org/10.1037/mot0000194>
- Shreffler, K. M., Tiemeyer, S., McQuillan, J., Greil, A. L., & Spierling, T. (2019). Partner congruence on fertility intentions and values: Implications for birth outcomes. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(8), 2307-2322. <https://doi.org/10.1177/026540751878723>
- Silalahi, P. C. S., & Setyonaluri, D. (2018). My Mother, My Role Model: Mother's Influence on Women's Fertility Intention in Indonesia. *Journal of Economic Studies*, 55(1), 81-96. <https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/INFORMIT.626563682534954>
- Varas, G. V., & Borsa, J. C. (2022). Estudio transcultural Brasil-Perú sobre las motivaciones para la parentalidad y sus variables predictoras. *Ciencias Psicológicas*, 16(2). <https://doi.org/10.22235/cp.v16i2.2266>